

TZINANCANOSTOC (NICARAGUA)

Carmelo A. García
Club Espeleo-Deportivo Nivel 10



En el año 2005 dos integrantes del Club Nivel 10, Manolo Pérez y Carmelo A. García, tuvimos la oportunidad de visitar buena parte de Nicaragua gracias a la ONG “El Padul con Managua”. Los motivos principales de viajar al país centroamericano fueron los de supervisar de primera mano las actuaciones que dicha asociación mantiene en la capital, Managua. Los fines de semana los aprovechábamos para ver el país y ese motivo nos condujo a conocer el Parque Nacional del Volcán Masaya. Gracias a nuestros amigos nicaragüenses, Oscar y Máximo pudimos recorrer este conjunto volcánico y a su vez la Cueva de Tzinancanostoc o de los Murciélagos.



Foto: Carmelo A. García

Entrada a Tzinancanostoc

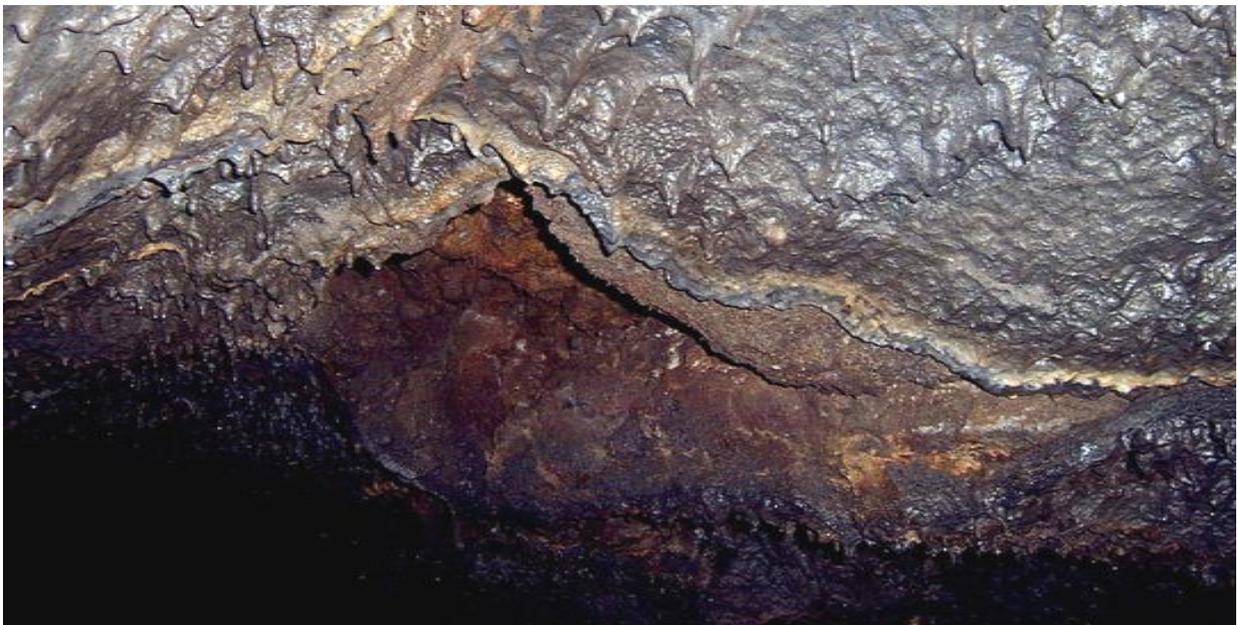
En primer lugar visitamos las inmediaciones del cráter principal donde tenemos un mirador excepcional para ver el interior del volcán. Después de ver este espectáculo de la naturaleza decidimos visitar la cueva que existe cerca del cráter.

Para llegar a la cueva nos tuvo que acompañar un guía, ya que de otra forma no te permitían acceder a ella. Después de una buena caminata a través del cráter del Volcán Santiago llegamos a la entrada de la cueva. Aquí la humedad era más acusada y el olor a azufre era muy intenso. Hay que tener en cuenta que el volcán está activo y continuamente echando humo.

Foto: Manolo Pérez



Cráter del Volcán Santiago



Pequeñas formaciones de la cueva



Foto: Manolo Pérez

Racimo de murciélagos

El plan de entrada no era más que una visita guiada en una cueva horizontal. La entrada de la cueva estaba cubierta de muchos arbustos por lo que dificultaba su localización al no ser de la zona.

Una vez dentro, para lo que era el recorrido no hacían falta ningún tipo de aparatos sino la luz eléctrica. No se puede decir que es espeleología pura y dura pero volvimos a nuestros inicios cuando usábamos las linternas de petaca y sin casco alguno.

En la excursión nos iban explicando como se formó la cueva a partir de la lava solidificada, pero duró poco, porque a partir de los 180 metros de trayectoria no podíamos seguir adelante ya que el ambiente se iba tornando pesado y el aire muy enrarecido. De echo la visita debía detenerse en ese punto por precaución por lo que el guía se dedicó a enseñarnos con todo detalle esos casi 200 metros de recorrido.

Durante el recorrido nos acompañaron numerosas raíces de los árboles del exterior y como colofón pudimos ver racimos y racimos de murciélagos colgados de esas raíces. Se da la circunstancia que atardeciendo es cuando salen los murciélagos en bandadas para alimentarse.

Hay que poner de manifiesto que en Tzinancanostoc, según los nicaragüenses, los indígenas hacían ritos ceremoniales en su interior y de hecho se han encontrado numerosos restos cerámicos de estas poblaciones.



Foto: Manolo Pérez

Interior del tubo volcánico